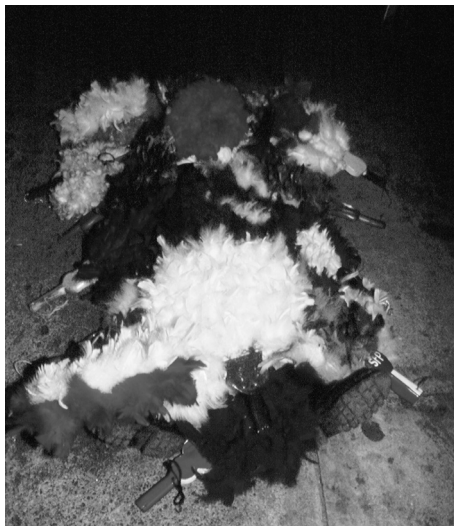


imprescindible para “limpiar” el lugar y los sones. El cuatro, junto con la indumentaria que representa a un guajolote, se conectaban como símbolos identificados en el área mesoamericana con Tezcatlipoca. En algunos códices se encuentran imágenes donde está ataviado de guajolote (*Borbónico*), o bien el sacerdote que lo representaba traía un círculo en la mano o cuatro flechas (*Florentino, Matritense del Real Palacio y Ramírez*). No obstante, la unidad mí-



Ornamentos de danza. Aguascalientes, Aguascalientes
Foto: Joel Torres Romero

nima significativa de interpretación musical fue el cinco: un músico y cuatro danzantes.

La música en general responde al patrón de compases de cuatro y secciones de ocho, duplicados. Las contradanzas son ternarias 6/8 o binarias 4/4, mientras la *cortesía* es de 4/4. Se toca con un violín cuya característica es la cuerda volada.

Los sones se pueden dividir en tres grupos, de acuerdo con el ritmo de su música y el tipo de coreografías. Aquellos que se relacionan con la *Pelea de la Malinche* (lento/rápido), los que lógicamente lo hacen con *El torito* (lento) y el resto que aquí denominamos equivalentes (rápido).

Para describir los sones se requiere la vinculación con los movimientos del cuerpo y los momentos de la ejecución, por lo que es recomendable consultar el trabajo completo (Romero, 2000 y 2003). Como muestra, sólo se expondrá parte de la interpretación en relación con los sones sagrados cuya música está incluida en el disco.

La *Malinche* se vincula con todos los sones que implican regresar la danza, ya que en ese movimiento se incluye una vez el *paso del coconito*, así como con el acompañamiento, el adiós y las visitas. En términos de la represen-